



La Tierrallana, asociación para el consumo responsable

► Texto y fotos: Antonio Molina González

La Asociación Tierrallana, de Albacete, ha recibido el I Premio Regional de Desarrollo Sostenible de Castilla La Mancha, en la categoría de Gestión Ambiental. Con este premio se reconoce oficialmente su labor como colectivo para favorecer un consumo responsable, basado en una alimentación sana y que apoya al comercio justo. Aquí se explica cómo y por qué empezó una asociación que hoy tiene más de 200 familias asociadas para comprar productos de calidad apoyando a los agricultores y elaboradores ecológicos de la zona



Para que este mundo pueda ser más saludable, completo y diverso, tiene una gran influencia cómo te relacionas, cómo actúas con tus actos más cotidianos, cosas tan simples a primera vista que no parecen tener repercusión en nuestro entorno.

Qué consumes y de qué manera usas los recursos a tu alcance, cómo se desarrolla tu entorno vital, debe estar en consonancia con tu forma de ver la vida. Porque cada acto repercute, es dinámico. Desde que nos levantamos por la mañana y hacemos uso de la cantidad de "bienestar y progreso" al que tenemos alcance, estamos haciendo un mal uso de la energía, manteniendo este sistema de vida despilfarrador y acelerado, sibarita, depredador y socialmente injusto. Una manera de poder minimizar esta acción es controlar lo que consumimos, y la velocidad con la que nos movemos. El consumo es el motor que mueve la máquina donde estamos subidos, nos proporciona soluciones a nuestros problemas pero a costa de un caro precio: poner en peligro la vida del planeta.

La alimentación, acto voluntario, conlleva el ¿qué vamos a ingerir? En la nutrición ya entran aspectos involuntarios, es el alimento elegido el que a través de nuestro organismo nos aporta lo necesario para vivir. Con este acto voluntario de elegir la alimentación podremos transformar un sistema de producción hoy falto de sentido común.

Mirar a dónde va el dinero que gastamos, y en qué se va

a transformar es muy importante. El carro de la compra puede cambiar mucho más de lo que creemos. Depositar tu confianza en un productor de arroz ecológico cercano puede favorecer una economía que haga posible mantener en buenas condiciones unos sistemas que nos alimenten y además no sacrifiquen el medio natural.

Para apoyar esta forma de producción, para llevar una vida más saludable y tener acceso a productos ecológicos, hay que organizarse en una ciudad donde los canales de distribución de alimentación ecológica son escasos, y la información, inexistente. Podemos tener un consumo responsable, pero si al final utilizamos los mismos medios y maneras del desarrollo predominante en esta parte de la tierra, pecaremos de inconscientes creyendo hacer algo positivo. Por eso, consumo ecológico sí, pero lo más local posible, socialmente justo, fortaleciendo los lazos de comunidad, el cooperativismo. La agricultura ecológica debe ser para todos, no sólo para un sector opulento que pueda permitirse pagar un alto precio por productos más sanos.

Detrás de la agricultura ecológica debe haber un cambio de visión, de forma de actuar. Desde mi punto de vista no es ecológico pagar un alto precio en una gran superficie por un producto "ecológico" cultivado a miles de kilómetros, con un gasto de distribución comparable al alimento más industrial.

No debe ser sólo un producto de calidad, bajo una nor-

mativa certificada. Detrás debe haber algo que haga tambalearse los cimientos de este sistema, que cambie los paradigmas donde se asienta este ineficiente e insolidario modo de vivir.

En la provincia de Albacete, hace más de dos años creamos una asociación que se dedica a la venta y distribución entre socios de productos de agricultura ecológica y comercio justo, con el objetivo principal de acceder a productos locales, de temporada, usando medios de producción eficientes energéticamente.

Empezamos a partir de una cuantas reuniones con personas interesadas en formar una asociación de consumidores. Por entonces la oferta de consumo de productos ecológicos era en herboristerías, y algún producto lácteo en grandes superficies.

Desde hacía tiempo algunos agricultores vendían sus productos ecológicos en estas herboristerías: productos de huerta, algo de fruta, y teníamos la posibilidad de comprar un excelente pan ecológico y derivados, junto a legumbres, arroz, harinas, etc. de un productor de leche de la Sierra. También había oferta variada de alimentos elaborados, zumos, mermeladas, etc.

Al principio, como el número de socios era pequeño, se hacía un pedido semanal con la lista de productos que suministraba un intermediario de la zona de Levante. Algunos productos podíamos pedirlos directamente a los elaboradores o agricultores. Cada socio, una vez a la semana, rellenaba con su número la hoja de pedido con frutas, verduras, elaborados etc. como una cesta individual, con un pequeño porcentaje para pagar los portes. Se recogían todos los pedidos, se sumaban las cantidades totales, redondeando para algunos productos, y se enviaba al distribuidor. Todo este trabajo se hacía voluntariamente por unos pocos socios.

Una vez en la tienda, la persona encargada de la herboristería, a cambio de un pequeño porcentaje dividía todo para cada uno de los socios, según su pedido.

Se fueron haciendo reuniones para tomar decisiones, elegir representantes. En la actualidad la asociación está representada por un tesorero, un secretario y un presidente. Todo dentro de un marco de voluntariado.

Después de dos años

La Asociación fue creciendo, se complicaba el almacenamiento y suministro por lo que se decidió buscar un local que cubriera las necesidades para almacenar algunos productos y mejorar el servicio y se estableció una cuota anual de 30 euros. El nuevo local lo atendía una persona encargada de reunir los pedidos de cada socio, por cajas, con su correspondiente número, y el pedido era recogido durante los dos días a la semana que estaba abierto el local. Había varias listas de pedido, una para los lácteos, panadería, y otra más general, con alimentos frescos y procesados. Esta división de las listas se hacía para separar

los proveedores y así repartir los trabajos de distribución.

Se fueron buscando más proveedores para aumentar la oferta, intentando encontrar productores cercanos, consumir producto lo más local posible, y disminuir gastos de intermediarios. Con el añadido de un porcentaje final en el pedido de cada socio se cubren gastos de alquiler de local, teléfono, portes etc.

Vimos necesario comprar unas cámaras frigoríficas para poder almacenar productos perecederos y aumentar el stock de ciertos alimentos que se consumen más a menudo y nos trasladamos a un local más grande con cámaras frigoríficas, más céntrico y cómodo, donde se puede hacer el pedido general, en vez de la suma de pedidos individuales, y ofrecer así más productos de más productores con los que hemos ido contactando en ferias como BioCultura.

Hoy somos más de 200 familias y cubrimos completamente nuestro consumo de alimentos ecológicos. Se mantiene una red de consumo en la que participan más de 1.000 personas, se ha creado un puesto de trabajo –la persona encargada del local– y se ha puesto en contacto a productores, hortelanos y consumidores.

Lo obtenido hasta ahora ha sido fruto del trabajo desinteresado de varios socios que voluntariamente han puesto todo su empeño para que esto funcione.

Al disminuir intermediarios, casi el 80% del importe final de nuestras compras lo reciben directamente los productores y se potencia la producción ecológica local al tener salida su consumo en la asociación.

La asociación permite también organizar actos conjuntos con otras organizaciones, por ejemplo una charla de Greenpeace para informar de los peligros de los OGM; la colaboración para la venta de productos de comercio justo; información entre los socios de actividades, semillas, recetas, etc.

Animamos a poner en marcha colectivos semejantes que hagan un mundo más vivo. ■

Asociación La Tierrallana. Plaza de Villacerrada nº 5. 02004 Albacete

Uno de los huertos ecológicos donde se proveen de verduras

